

Renovación Nacional: Señal alentadora

Por Jaime Guzmán

Las mezquinas pugnas internas en la generalidad de los partidos, y su ausencia de ideas creadoras y proposiciones realistas, están reeditando los peores vicios que desprestigiaron la actividad política antes de 1973.

En este cuadro, la Declaración de Principios con que Renovación Nacional ha surgido jurídicamente, marca un contraste alentador y lleno de esperanzas para Chile.

Dicho texto combina un conjunto de definiciones conceptuales y de valores morales, cuyo contenido y amplitud temática configuran claras bases para un proyecto de sociedad sólido, coherente y moderno.

Lejos de los lugares comunes o las vaguedades en que se refugian otras colectividades políticas, Renovación Nacional articula ideas claras y precisas para afianzar una sociedad integralmente libre, es decir, con libertad política y libertad económico-social.

Ello se cimienta en la dignidad espiritual y trascendente del ser humano; en el respeto a la autonomía de las organizaciones intermedias entre la familia y el Estado, y en la misión de éste de promover el bien común, con especial observancia del principio de subsidiariedad, clave de una sociedad auténticamente libre.

Junto a esos valores universales, Renovación Nacional exalta la tradición chilena como factor esencial para perfilarlos adecuadamente, conforme al legado de nuestra historia y la idiosincrasia de nuestro



pueblo.

El compromiso de dicho texto con un régimen democrático de gobierno aborda los requisitos para su estabilidad, enfocando los límites al pluralismo político y el rechazo a todo totalitarismo -y especialmente al marxismo- con argumentaciones concisas, pero fundadas e inequívocas.

El respaldo de Renovación Nacional a una economía social de mercado subraya la importancia de estimular la iniciativa creadora de los particulares para incrementar la riqueza nacional, enmarcando asimismo las funciones orientadoras, normativas, fiscalizadoras y subsidiarias del Estado en la vida económico-social. La necesidad de armonizar el desarrollo económico y el progreso social sobresale con particular énfasis.

Tópicos tan fundamentales y variados como la creación de empleo útil para todos los chilenos, la legislación laboral, el rol de la mujer en la sociedad y la misión de las Fuerzas Armadas en la futura democracia, encierran definiciones nítidas y consistentes.

Conocer y desarrollar esta Declaración de Principios permite aquilatar a Renovación Nacional como una fuerza política ya vigorosa, que gravitará en las trascendentales definiciones políticas que se avecinan y que -más allá de tal coyuntura- aglutinará a los chilenos que anhelan libertad, trabajo y democracia, alejándose de toda forma de socialismo, sea éste marxista, comunitario o de cualquier otro signo.